

aproximación histórica a aquella realidad, lo que contribuirá sin duda a disipar muchos tópicos.

En esta obra que ahora reseñamos, se reúnen trabajos referentes a los protagonistas de la evangelización americana. Indudablemente conocer de cerca la biografía —aunque sea resumidamente— de una treintena de ellos es la mejor explicación de aquella gesta, que después de cinco siglos sigue impresionando por la extensión y la hondura de sus frutos.

El P. Romeo Ballán actúa de coordinador de los estudios realizados desde diversas ópticas. Esto es importante señalarlo, pues desde el rigor histórico algunos de ellos dejan de desear pues son claramente ideológicos, es especial los de algunos historiadores como Dussel.

Si algo queda claro es el «binomio evangelización, promoción humana del indio» (p. 17), que es suficientemente documentada por los testimonios biográficos presentados.

En resumen; una obra que se lee con agilidad e interés y que puede despertar nuevos caminos de investigación.

J. C. Martín de la Hoz

Heinrich LUTZ, *Reforma y contrarreforma*, Alianza Universal, Madrid 1992, 413 pp., 20 x 13.

Lutz, conocido Profesor del Instituto de Historia de la Universidad de Viena, especialista en la historia de Europa desde 1500 hasta la revolución francesa, plantea en este volumen una apretada síntesis de dicha historia desde 1520 hasta la Paz de Westfalia (1648).

La aportación metodológica de este volumen se centra en la realización de un *status quaestionis* sobre las grandes cuestiones planteadas en este periodo, así como a la agilidad y amenidad. Las ci-

tas se sitúan dentro del texto haciendo referencia a la completa y amplísima bibliografía recogida al final (60 páginas y 1005 obras).

El título reforma y contrarreforma no es más que un lugar común, pues este estudio no se centra exclusivamente en esta cuestión clave, sino que se aborda como uno de los temas tratados. El trabajo adolece de hondura teológica al exponer la reforma protestante y la reforma católica, pues apenas se entra en la cuestión de fondo y sí en la trama política y social alrededor de la actuación de Lutero, Calvino, etc.

Respecto a la Reforma católica, o contrarreforma como prefiere el autor, es llamativo el poco espacio dedicado a la Reforma de la Teología española, espiritualidad, Escuela de Salamanca, y en general a la actuación española en Trento. Para encontrar una explicación basta con observar la extensa bibliografía para descubrir una gran laguna sobre autores como Beltrán de Heredia, Venancio Carro, García Villoslada, etc.,

En suma, una obra de interés como síntesis de la historia europea de 1520-1648, pero de poco interés para el estudio de la reforma protestante y reforma católica en cuanto a estudio de las ideas se refiere.

J. C. Martín de la Hoz

TEOLOGÍA FUNDAMENTAL

Nardo MASETTI, *Orientamenti di Teologia Fondamentale*, («Testi di Teologia per tutti», 380), Elle Di Ci, Italia 1991, 328 pp., 12,5 x 19,5.

Desde hace unos años, la editorial Elle Di Ci, de los salesianos de Turín, viene publicando la colección *Testi di Teologia per Tutti*, en la que trata de

poner al alcance de los estudiantes laicos una serie de obras de carácter introductorio a las diversas cuestiones de la teología. En ese contexto se sitúan las presentes «orientaciones en teología fundamental» de Masetti, escritas como afirma el propio autor, para proporcionar a los laicos que inician los estudios teológicos una obra que contenga el tratamiento de las cuestiones que ese estudio teológico requiere.

Masetti resume en tres las orientaciones necesarias para la tarea que se propone: trazar las líneas metodológicas que sirven para la teología en general; dar una respuesta a la cuestión de la credibilidad de la revelación en general, y en particular de Cristo y de la Iglesia; acompañar al estudio de toda la teología sistemática para ayudar a poner de relieve la credibilidad de las diversas afirmaciones de fe. De las tres, Masetti se ocupa en este libro solamente de las dos primeras. De este modo el libro tiene tres partes: introducción a la teología, credibilidad de Cristo y de su misión, y credibilidad de la Iglesia.

El libro tiene el mérito de buscar un nivel de exposición que, a pesar de no pretender situarse al nivel de la teología especializada o técnica, logra una presentación de las cuestiones con suficiente altura y claridad. Además ofrece al final de cada epígrafe algunas lecturas que, en general, están bastante bien seleccionadas.

C. Izquierdo

Terrence W. TILLEY, *The Evils of Theodicy*, Georgetown University Press, Washington 1991, XII + 279 pp., 15 x 23.

Bajo el sugestivo título de «Los males de la teodicea», T. W. Tilley, Profe-

sor de Religión en la Universidad de Florida, realiza en este libro una crítica a cualquier teodicea. El discurso de Tilley no se detiene en discutir los diferentes argumentos usados en las teodiceas, sino que es más bien una polémica contra la misma existencia de una teodicea. Tilley acusa a la teodicea de olvidar el problema real del mal y pretender solucionarlo mediante una explicación abstracta. De este modo, según el autor, la teodicea evita enfrentarse al mal real y silencia la voz de los oprimidos. Por ello —y ésta es la tesis central— la teodicea se convierte en un discurso práctico que paradójicamente no explica el mal sino que lo produce (cfr. p. 3).

Con el fin de apoyar esta tesis, el autor desarrolla en la primera parte del libro una teoría pragmática de los actos de habla en la línea de J. L. Austin y J. R. Searle. Esta teoría —ya apuntada al final de su libro «Talking of God» (1978)— es aplicada al discurso religioso. El autor no es excesivamente original en esta parte del libro, donde sigue otros intentos similares (como el de J. W. McClendon y J. M. Smith), aunque su intención al desarrollar la teoría es muy concreta: asentar que las palabras son partes de actos que realizamos en circunstancias particulares y con fines determinados y que, por tanto, cualquier discurso tiene un carácter práctico o moral.

En la segunda parte del libro se centra ya más en la crítica a la teodicea que pretende realizar. Para ello, examina algunos de los autores y textos que considera de más importancia en la teodicea: el libro de Job, San Agustín, Boecio, Hume y George Elliot. El fin del análisis de estos autores —que ocupa la mayor parte del libro— es mostrar que realmente la teodicea es un discurso práctico; por ello Tilley no se fija tanto en lo que dicen sino en la intención con que lo dicen.